



Confederación Española de Comercio



DOSSIER DE PRENSA



El presidente de CEOE, Antonio Garamendi, y el líder de CC.OO., Unai Sordo. Al fondo, Pedro Sánchez // DI LOLLI / POOL

CEOE y sindicatos disuaden al Gobierno de intentar tutelar su negociación salarial

► Defienden el diálogo a dos bandas e instan a La Moncloa a aclarar su 'pacto de rentas'

BRUNO PÉREZ
MADRID

«El Gobierno impulsará un pacto de rentas entre los agentes sociales para aportar estabilidad y evitar caer en una espiral inflacionista». Ávido de subrayar el liderazgo del Ejecutivo ante la difícil situación creada por la invasión rusa de Ucrania y su inevitable impacto sobre la economía, Pedro Sánchez se presentó el pasado miércoles en el Congreso con un 'pacto de rentas' debajo del brazo, a modo, según lo definió entonces, de «acuerdo de país» para modular tanto las rentas salariales como las ganancias empresariales.

La propuesta, que invoca el espíritu de los célebres Pactos de La Moncloa, situaba al Gobierno en el centro de un ámbito de decisión que de natural corresponde a empresas y sindicatos. Y así se lo recordaron ayer en bloque y de forma taxativa CEOE, Cepyme, UGT y CC.OO. al presidente Sánchez y a las vicepresidentas Na-

dia Calviño y Yolanda Díaz en la reunión que mantuvieron y en la que supuestamente iba a acelerarse ese 'pacto de rentas' contra la inflación.

«La negociación salarial tiene su carril y su autonomía. Es una competencia de los agentes sociales», subrayó el secretario general de CC.OO., Unai Sordo, al salir de la reunión con el Gobierno. «El marco adecuado para esa negociación es el Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva y ya hay precedentes de la capacidad de empresarios y sindicatos para ponernos de acuerdo», insistió el líder de UGT, Pepe Álvarez. «No creemos que se pueda regular todo. Hacer eso acabaría dejando sin espacio al diálogo social», advirtió Antonio Garamendi, presidente de CEOE.

Los agentes sociales no quieren injerencias en la negociación salarial y así se lo hicieron saber ayer al Gobierno, que durante los últimos días había estado jugueteando con la idea de unos nuevos Pactos de La Moncloa.

UGT y CC.OO. asumirían una subida salarial por debajo del IPC en 2022 siempre que se recupere el poder adquisitivo en 2024

El histórico acuerdo, firmado por las principales formaciones políticas, por los empresarios y por los sindicatos mayoritarios en octubre de 1977, estableció un límite a las subidas salariales para tratar de impedir que éstas retroalimentasen una inflación que por aquel entonces se movía en cifras próximas al 25%.

El Gobierno se mueve ahora entre dos temores. El expresado por la vicepresidenta de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, de que una traslación automática del IPC a salarios perpetúe la dinámica inflacionista; y el de que los empresarios aprovechen la reforma laboral –y la recién reinstaurada ultraactividad– para bloquear las subidas salariales y preservar sus márgenes de beneficio.

Las posiciones de empresarios y sindicatos no están precisamente próximas. Los sindicatos están dispuestos a asumir una subida de los salarios por debajo del IPC este año, si las empresas se comprometen a resarcir el poder adquisitivo perdido en los años siguientes mediante la implantación de cláusulas de revisión salarial. CEOE, por su parte, aboga por acompañar los sueldos a la productividad, lo que separaría la subida salarial del comportamiento del IPC.

Tantos unos como otros instan al Gobierno a clarificar en qué consiste ese 'pacto de rentas' del que habla para establecer un campo concreto de negociación. UGT y CC.OO., por ejemplo, entienden que ese pacto debería incluir alguna medida para contener el impacto de los precios energéticos sobre el recibo de la luz, medidas para proteger a los más vulnerables y también medidas de política económica, entre las que mencionan la limitación de los dividendos o la subida de los impuestos para limitar las ganancias empresariales.



Los agentes sociales quieren autonomía para negociar las subidas salariales

Su intención es llegar a un acuerdo válido a tres años vista

La alta inflación no puede repercutirse de inmediato

CINCO DÍAS
MADRID

Los secretarios generales de CC OO y UGT, Unai Sordo y Pepe Álvarez, y los presidentes de CEOE y Cepyme, Antonio Garamendi y Gerardo Cuerva, reiteraron ayer su autonomía para acordar las subidas salariales en el marco de los convenios colectivos. Tras su reunión en el Palacio de la Moncloa con el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y varios ministros, entre ellos las tres vicepresidentas, Nadia Calviño, Yolanda Díaz y Teresa Ribera, los dirigentes sindicales han condicionado sus demandas de subidas salariales en la negociación colectiva a que las organizaciones empresariales CEOE y Cepyme acepten

cláusulas de revisión salarial que impidan pérdidas de poder adquisitivo a los trabajadores. Sordo y Álvarez han desvinculado esta negociación salarial de un posible pacto de rentas como el que quiere el Ejecutivo, y en el que se incluirían otras materias, aún por definir en futuros encuentros con el Gobierno, del que podrían formar parte medidas para el control de los precios, de protección social a los más vulnerables e incluso de fiscalidad, según los sindicatos.

Según han explicado los dirigentes de CC OO y UGT, la intención es conseguir pactar con CEOE y Cepyme en el marco del Acuerdo por el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC) las subidas salariales de los próximos tres años e incluir cláusulas de revisión que garanticen que cada año o al final del periodo de vigencia del acuerdo no se ha perdido poder de compra, pues los salarios, han advertido, “no pueden pagar el pato ni ser los paganos” de la elevada inflación, que aún seguirá subiendo por el impacto de la guerra en los precios energéticos. “La inflación muy alta que tenemos no



Reunión de la mesa del diálogo social, en Moncloa. EFE

va a poder repercutirse de forma inmediata al conjunto de los salarios, pero en el plazo de tres años hay que garantizar que conserven su poder de compra y eso se hace a través de cláusulas de revisión salarial”, ha indicado Sordo.

Los dirigentes sindicales no han entrado en qué porcentajes deberían subir los salarios, pero han indicado que ello dependerá de la “pureza” de las cláusulas de revisión salarial.

Al igual que los sindicatos, el presidente de CEOE, Antonio Garamendi, ha recalcado que las negociaciones sobre el AENC se ha hecho “toda la vida” dentro “del diálogo bipartito”, como un “tema específico de los empresarios y los sindicatos”. “En estos momentos, lo que nos ocupa de verdad es ese AENC, independientemente de que a futuro nos sentemos si el Gobierno plantea unas u otras materias”.

▶ 8 Marzo, 2022

GUERRA EN EUROPA. DÍA 13

Temor a la economía de guerra

El gas y el petróleo se desbocan ante la amenaza de veto a la energía rusa

La luz fulmina su máximo histórico y las materias primas se encarecen

Las Bolsas internacionales sufren sacudidas por la incertidumbre en Ucrania

El Gobierno insta a los agentes sociales a un pacto de rentas

IGNACIO FARIZA
ANTONIO MAQUEDA, **Madrid**
Las repercusiones de la invasión rusa de Ucrania empiezan a extender el temor a una economía de guerra, como mostraron ayer

los mercados. Europa se ve abocada a una imprevisible espiral inflacionista, en particular en el sector energético: el precio del gas llegó a dispararse desde 90 dólares a 200; y el del petróleo, de 98 a 125

dólares por barril, con picos de 140. En el mercado eléctrico, el megavatio por hora rozará hoy en España los 545 euros, máximo histórico tras los 442 del día anterior. El Gobierno español instó a

los agentes sociales a moderar las alzas de salarios para contener la tensión inflacionista. Los sindicatos y la patronal se reunieron con Pedro Sánchez.

PÁGINAS 38 A 41

EDITORIAL EN LA PÁGINA 12

China ya intercede ante Rusia,

▶ 8 Marzo, 2022



La luz se desboca y supera los 544 euros, un nuevo máximo histórico

Los mercados empiezan a dar por hecho un veto estadounidense al petróleo ruso

IGNACIO FARIZA, Madrid

Las derivadas económicas de la guerra empiezan a sacudir con violencia a la Unión Europea. Las consecuencias serán duras, durísimas, para Rusia, para el que algunas casas de análisis ya auguran un hachazo del PIB del 25% este año. Pero las reverberaciones se dejarán sentir, y de qué manera, sobre un bloque, el comunitario, que tiene en la dependencia energética su mayor talón de Aquiles.

Con el gas disparado ante la posibilidad de que Occidente amplíe las sanciones sobre Rusia también a este campo, el precio del megavatio hora en el mercado eléctrico español se disparará hoy hasta los 544,98 euros, un nuevo récord histórico tras los 442 de ayer. Esta nueva subida tiene impacto directo sobre más de uno de cada tres hogares y pymes, que cuentan con una tarifa regulada o PVPC, siglas de Precio Voluntario para el Pequeño Consumidor. El resto, lo sufrirá más adelante, cuando les toque renovar.

El alza añade aún más presión para que Bruselas tome medidas drásticas para evitar que la escalada del gas natural siga añadiendo tensión hasta el extremo en los mercados eléctricos continentales. Sin cambios de calado, Europa navega en rumbo de colisión, abocada a una espiral inflacionista de consecuencias imprevisibles. Fuentes del Gobierno español, por su parte, confirman que siguen trabajando en una nueva batería de medidas para aliviar el impacto sobre los consumidores pero que esperarán a ver la propuesta de cambios de Bruselas para hacerlas públicas.

Por franjas, se superarán los 600 euros en 10 de las 24 horas del día, y no bajará de los 400 —hasta hace nada, una cota que parecía inalcanzable— en ningún punto de la jornada. El momento más caro será entre las



Una torre eléctrica en Mahón (Menorca). / DAVID ARQUIMBAU (EFE)

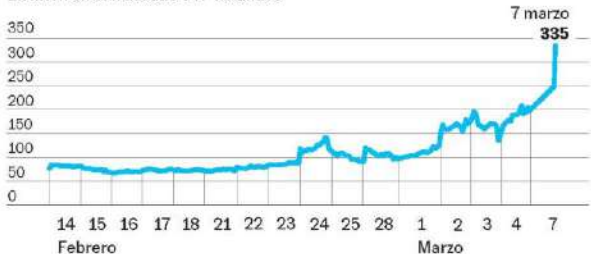
Precio del petróleo

En dólares por barril de Brent



Precio del gas

En MWh en el mercado TTF holandés



Fuente: Bloomberg.

EL PAÍS

El sistema de precios agrava la crisis

El precio de la luz es sencillamente insostenible. Y la semana en curso, clave para tratar de enderezar el rumbo, con un creciente coro de voces que exige al Ejecutivo comunitario y a los gobiernos del bloque que alumbren una reformulación profunda del sistema de fijación de precios. ¿Su petición? Que encapsule el alza del gas y evite una traslación directa sobre el recibo de la luz. Hoy, la fuente de energía que aporta el último megavatio hora que entra en el mercado —la más cara— es la que fija el valor de la luz en cada tramo horario y, por tanto, también la retribución del resto de tecnologías sea cual sea su coste de generación.

siete y las ocho de la tarde cuando se alcanzarán los 700 euros por megavatio hora. Para poner en perspectiva estos valores basta comparar con lo que sucedía el mismo día de la semana un año atrás: el precio medio no llegaba ni a 57 euros, diez veces menos que hoy.

El gas, que primero subió por el brutal repunte pospandemia de la demanda asiática y que ahora lo hace a rebufa de la ofensiva militar de Moscú, ha sido el factor determinante de la escalada: cada euro de subida en el mercado TTF holandés —la referencia europea— se traduce en un repunte de alrededor de dos euros en la factura regulada de la luz.

Boicoteo a Rusia

Si hasta hace pocos días el debate giraba en torno a que Rusia dejase de exportar sus vastas reservas energéticas a Estados Unidos y —sobre todo— a Europa, hoy es Occidente quien está a un paso de cortar por lo sano. Tanto los precios del petróleo como los del gas natural descuentan ya en su cotización un extremo que en tiempo récord ha pasado de ser descabellado —las primeras sanciones fueron muy cuidadosas al excluir a la energía— a altamente probable, al menos en el caso del Gobierno estadounidense.

El crudo Brent, el de referencia en Europa, rozó ayer los 130 dólares por barril, no tan lejos ya de los 140 que llegó a superar en 2008, su máximo histórico. En esta ocasión, además, la depreciación del euro frente al dólar —la moneda en la que cotizan la mayoría de materias primas— también juega un papel determinante: cuanto más débil está la moneda única frente al billete verde, mayor es la sangría.

El precio del megavatio hora de gas llegó a rebasar, por su parte, los 300 euros en el mercado TTF holandés para relajarse después hasta el entorno de los 220. Es, en todo caso, 11 veces más que hace un año.

Las guerras modernas no solo se libran en el terreno de lo militar, sino también en el puramente económico. Ahí se enmarca el abanico de sanciones occidentales sobre Rusia, que ya empieza a hacer mella sobre su economía y que el secretario de Es-



▶ 8 Marzo, 2022

tado estadounidense, Anthony Blinken, ha abierto la puerta a ampliar al sector energético. Una medida que hasta ahora ha sido un anatema a pesar de que su partido, el demócrata, lleva semanas exigiendo y que, *de facto*, muchas empresas energéticas llevan días poniendo en práctica. De materializarse en una orden gubernamental estadounidense, sin embargo, el banco de inversión JP Morgan cree que la prohibición de importar crudo ruso llevaría el barril al entorno de los 185 dólares.

En pleno debate en EE UU sobre ese posible boicoteo —una medida que la Casa Blanca parece dispuesta a tomar incluso sin sus socios europeos, muchísimo más dependientes del crudo y el gas natural ruso—, dos veces de peso en el Viejo Continente salieron ayer al paso con posiciones contrarias. El canciller alemán, Olaf Scholz, un país que depende en gran medida del suministro ruso, se opuso a poner fin de la noche a la mañana a las importaciones energéticas procedentes del país euroasiático, apelando a la "importancia esencial" que estas tienen para la economía europea. "No ocurrirá de la noche a la mañana. Todos nuestros pasos están diseñados de forma que golpeen a Rusia y sean sostenibles en el largo plazo", dijo Scholz, inyectando algo de calma en los mercados.

Horas antes, sin embargo, el ministro francés de Finanzas, Bruno Le Maire, había elevado las especulaciones al dejar caer que "todas las opciones están encima de la mesa". Le Maire, no obstante, apeló a la "unidad" de acción de la UE en un asunto en el que no todos están en la misma posición por un motivo de peso: "Algunos países son más dependientes del gas ruso que otros".

Las cifras son muy claras en ese sentido: mientras la República Checa, Hungría, Eslovaquia o Letonia dependen al 100% del suministro de ese país, España, Portugal o Irlanda cubren prácticamente toda su demanda desde Argelia, Noruega, Nigeria, Qatar o Trinidad y Tobago, entre otros. "Si los países europeos aún no se han decidido a seguir a EE UU", afirma Mabrouk Chetouane, analista de la gestora Natixis Investment Managers, "es porque su dependencia es un obstáculo".

Sin un cambio radical, la financiera francesa Euler Hermes calcula que la factura energética de los hogares europeos se disparará este año en, al menos, un 30%. Un coste que será especialmente significativo en Alemania y Francia, y algo menos en España e Italia. Según sus proyecciones, el consumidor europeo medio perderá dos puntos porcentuales de su renta disponible si el suministro ruso se mantiene y medio punto más si acaba habiendo un corte. Una situación que, dicen, obligará a los gobiernos a lanzar líneas adicionales de apoyo de 20.000 millones en Alemania, de 17.000 en Francia y de 10.000 en Italia y en España. La guerra es ya cuestión económica de primer orden: en Moscú, sí, pero también en Bruselas, Berlín, París, Roma o Madrid. La UE se la juega en Ucrania en todos los frentes.



▶ 8 Marzo, 2022

El Gobierno busca un acuerdo para aplacar el golpe económico de la guerra

El Ejecutivo insta a los agentes sociales a negociar la moderación salarial

ANTONIO MAQUEDA, Madrid
La escalada de los precios energéticos puede hacer mucho daño a la economía española. Tradicionalmente se calculaba que para un encarecimiento del petróleo del 10%, el PIB perdía entre una y dos décimas. Y eso era sin contar con el gas y la importancia que este ha tomado como energía de último recurso en la transición energética. En principio, el rebote de este año era robusto. Pero la invasión de Ucrania ha dado un vuelco. Todo dependerá de la evolución del conflicto y de cuánto dure. Tanto el presidente Pedro Sánchez como la vicepresidenta Nadia Calviño han puesto ya la venda señalando en público que vienen tiempos difíciles. Desde que empezó la invasión el gas se ha disparado de 90 dólares a 200. Y el petróleo, de 98 a 125.

"Somos todos más pobres, una parte de nuestras rentas se está yendo fuera para pagar la energía. La cuestión ahora es cómo hacemos el reparto de esa menor riqueza y cómo se amortigua. Si seguimos como si no pasase nada, caminaremos al desastre", explica una fuente gubernamental.

De ahí que el Gobierno busque una respuesta con varias patas.

La primera es poner coto a la fuerte subida de los precios de la energía. La reunión del sábado con la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, versó sobre este asunto. El Ejecutivo español presionó mucho para que se tomen medidas contundentes que rebajen el coste de la ener-

gía. "El 85% de nuestras fuentes de energía está a precios razonables. El gas solo supone un 10% pero está definiendo el conjunto. Desde septiembre estamos reclamando medidas. Pero la Comisión solo elaboró una caja de herramientas muy limitada. Sin embargo, con la guerra de Ucrania la situación ha virado hacia las posiciones españolas", subraya

esta fuente. El Ejecutivo espera que hoy la Comisión anuncie medidas de mayor calado. Se prevé que prescriba un recorte de los beneficios extraordinarios que se están produciendo sometiendo a una mayor fiscalidad. Hasta hace muy poco España estaba sola defendiendo esta postura. Pero la crisis con Rusia ha roto tabúes. Urge desacoplar los precios de la energía de lo que está haciendo Putin, según explicó ayer Calviño en TVE.

Otro eje esencial para responder a esta crisis es un pacto de rentas. Los sindicatos y la patronal se reunieron ayer con el presidente Sánchez y varios ministros económicos. Tras la cumbre en Moncloa, tanto CEOE y Cepyme como UGT y CC OO se desligaron del Gobierno diciendo que los acuerdos salariales son una cuestión bipartita en la que el Ejecutivo no tiene voz. No obstante, la intención del Gobierno es lograr un gran pacto político en el que se acuerde una moderación salarial a cambio de la contención en los beneficios empresariales. Se trataría de emular algo parecido a los pactos de la Moncloa de ha-

La patronal ve "simplista" limitar los dividendos

El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, se mostró contrario a los planteamientos de los sindicatos acerca de la propuesta del Gobierno, ya que cree que no es la forma de atajar un problema de inflación. Añadió que era simplista limitar los dividendos, ya que la valoración de las empresas en Bolsa dependía de estos y son el salario de muchos empresarios. "La inflación perjudica al trabajador, al consumi-

dor, pero también de forma agresiva a la empresa. La pyme no puede trasladar los precios porque saldríamos del mercado", apuntó el presidente de Cepyme, Gerardo Cuerva. El Gobierno plantea también que la respuesta a la crisis incluya cómo ir compensando el daño, con ayudas a los consumidores vulnerables, la activación de los nuevos ERTE (ahora llamados Red), o cómo aplacar el golpe a la industria.

ce cuatro décadas. El contenido está completamente abierto y por definir. Nada se concretó durante la reunión. De este pacto luego derivaría el acuerdo de negociación colectiva que firmarán patronal y sindicatos. A pesar de estas declaraciones, fuentes gubernamentales sostienen que la acogida a la idea fue buena y que los agentes sociales mostraron responsabilidad. "Teorizar es fácil y todos estamos de acuerdo. Pero la divergencia vendrá luego en la cantidad que haya que subir", señala una fuente sindical. En dos años los trabajadores van a perder más de un 10% de poder de compra. Cuánto se dejará sin compensar para evitar una espiral inflacionista será un asunto espinoso que deparará negociaciones arduas.

"Lo que eliminaría muchísima tensión sobre la subida salarial es recuperar las cláusulas de garantía salarial para que en los próximos tres años el poder adquisitivo no merme e incluso se pueda mejorar", dijo el secretario general de CCOO, Unai Sordo. Por su parte, el secretario general de UGT, Pepe Álvarez indicó que los porcentajes de subida de sueldos dependerían de "la pureza" de las cláusulas de revisión salarial que se incluyan en el acuerdo. Ambos líderes sindicales mencionaron que estos pactos deberían estar vinculados a cuestiones como la fiscalidad de las empresas, donde consideran que todavía hay margen para recaudar más.



CEOE rechaza topar
los beneficios y
los sindicatos piden
salarios con el IPC **P2y31**



CEOE rechaza topar los beneficios y los sindicatos piden salarios con el IPC

EL PACTO DE RENTAS COMIENZA CON DESACUERDO TOTAL / CCOO y UGT quieren que los empresarios les garanticen que los trabajadores no van a perder poder adquisitivo a lo largo de los tres próximos años.

M.Valverde, Madrid
Como en toda negociación entre dos partes que aspira a un acuerdo, la obligación de los contendientes es empezar con un planteamiento de máximos, para ir rebajando poco a poco hasta intentar encontrarse en la mitad del camino. Los empresarios le dijeron ayer al Gobierno y a los sindicatos que no están de acuerdo ni con la limitación del reparto de los beneficios, a través del dividendo en las empresas, ni tampoco con que los salarios suban en línea con la inflación. Sobre todo, en un escenario como el actual, cuando la tasa de inflación en febrero fue del 7,4%, y amenaza seriamente con subir hasta el 10%. Los precios de todos los componentes energéticos y de las materias primas están rompiendo todos los techos inimaginables hasta hace muy poco.

Pero la invasión rusa de Ucrania lo ha cambiado todo y, en este escenario, los presidentes de CEOE, Antonio Garamendi, y de Cepyme, Gerardo Cuerva, dijeron ayer lo siguiente al Gobierno y a los sindicatos: "Es muy simple decir que hay que topar los beneficios. Cuidado con limitar los dividendos, porque hay mucho pequeño accionista e inversor que puede resultar perjudicado. Que puede dejar de confiar en la inversión en las empresas", dijo Garamendi, que añadió: "Yo también tengo una pequeña y mediana empresa y no tengo sueldo si no hay beneficios. Los empresarios de una pyme tenemos salario cuando las cosas funcionan y, si no, pues no tenemos", dijo el presidente de la CEOE. El empresario vasca también rechazó una subida del impuesto de sociedades, como piden los sindicatos.

De la misma forma, Garamendi y Cuerva se opusieron a un incremento de los salarios ligado a la inflación, por medio de las cláusulas de revisión salarial. Es decir, cuando los convenios garantizan que el salario pactado subirá a final de año como la inflación si los precios superasen la cifra acordada. También hay otras cláusulas que entran en vigor a partir de que los precios superan a medio año una barrera fijada en el convenio.

En todo caso, Garamendi y Cuerva advirtieron a los sindi-



El secretario general de CCOO, Unai Sordo, y el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, en la reunión de ayer con el Gobierno.

Patronal y sindicatos piden a Sánchez que no se inmiscuya en los convenios

M.V. Madrid
Los empresarios y los sindicatos coincidieron ayer en dos cosas, en su encuentro con el Gobierno, con el presidente Sánchez a la cabeza. La primera es que los agentes sociales respaldaron el trabajo del Ejecutivo respecto a las sanciones a Rusia, y la donación de armas a Ucrania para hacer frente a la invasión.

En segundo lugar, la patronal y los sindicatos también coincidieron en pedir a Sánchez que no se inmiscu-

ya en la negociación del acuerdo por el empleo y para la negociación colectiva (AENC), que han comenzado a discutir. "La negociación salarial tiene su carril y su autonomía, es una competencia de los agentes sociales. CCOO y UGT tenemos una posición común en

Sánchez quiere un pacto "que evite la espiral inflacionista y dé confianza a la sociedad"

esa mesa y estamos en fase de negociación", dijo el secretario general de CCOO, Unai Sordo, tras la reunión con el Gobierno.

Por su parte, Garamendi, recalcó que las negociaciones sobre el AENC "se han hecho toda la vida dentro del diálogo bipartito, como un tema específico de los empresarios y de los sindicatos". "En estos momentos, lo que nos ocupa de verdad es ese AENC, independientemente de que en el futuro nos sentemos si el

Gobierno plantea unas u otras materias".

Sánchez sí planteó a los agentes sociales un pacto de rentas, "con el fin de proporcionar estabilidad y confianza a la sociedad, evitando una espiral inflacionista y reforzando la recuperación económica, la creación de empleo y el poder adquisitivo de los salarios".

No obstante, el presidente evitó poner una cifra a los salarios, así como fijar un plazo determinado para la negociación.

catos de que el incremento de los salarios en la negociación colectiva tiene que tener otros factores que no son la inflación "porque [en estos momentos] es un problema para España".

Máxime cuando los agentes sociales advirtieron la preocupación del residente del Go-

Sánchez reconoce que el mayor impacto de la guerra en Ucrania está en la energía

bierno, Pedro Sánchez, "por la actual escalada de precios energéticos y por el impacto que supone sobre los hogares y las empresas". Sánchez reconoció que el impacto mayor de la guerra en España será, "sobre todo, por el aumento de los precios de la energía y las materias primas". Vienen tiempos difíciles", dijo Calviño en TVE, minutos antes de participar en la reunión del Gobierno con los agentes sociales sobre el pacto de rentas y el Plan de Transformación y Recuperación. Calviño se hizo

eco de los "tiempos muy duros" que vaticinó Sánchez el domingo ante el Comité Federal del PSOE.

Pero los sindicatos, dejaron muy claro que no están dispuestos "a que los trabajadores sean los que paguen el pato" de la crisis desatada por la guerra en Ucrania. Por esta razón, los secretarios generales de CCOO, Unai Sordo, y de UGT, Pepe Álvarez, defendieron, sobre todo, la cláusula de revisión salarial, para evitar que los trabajadores continúen perdiendo poder adquisi-

tivo durante los tres próximos años. Sordo y Álvarez explicaron que lo importante es que al final de ese período los salarios hayan conseguido ese objetivo. Por ejemplo, que si en 2022 los trabajadores pierden tres puntos respecto a la inflación, en 2024 las empresas hayan pagado su deuda con los empleados. UGT y CCOO también pidieron un incremento de los impuestos a las empresas y la protección de los más desfavorecidos.

LAS CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO BÉLICO

Gestamp para en Rusia mientras Cie y Antolin ponen en alerta sus fábricas

SUMAN SIETE PLANTAS Y MÁS DE 700 TRABAJADORES/ El grupo de estampación detiene sus cuatro fábricas por la falta de piezas de los grandes fabricantes de coches. VW y Toyota ya han suspendido su actividad.

I. de las Heras. Madrid

Las siete fábricas españolas de Gestamp, Cie Automotive y Grupo Antolin en Rusia ya están sufriendo los efectos de las sanciones al país y del éxodo de grandes fabricantes como Ford, Volkswagen o Toyota. Gestamp anunció ayer la parada de sus cuatro plantas de estampación tras constatar que sus clientes “están sufriendo la falta de algunos componentes y están deteniendo la fabricación”.

Cie y Antolin no han parado plantas, pero observan con atención. La consigna de los proveedores españoles es actuar conforme a las decisiones que tomen los grandes fabricantes. Otras empresas españolas como Inditex, Mango o Tendam, y gigantes mundiales como Shell, BP, Visa o Mastercard, ya han cerrado en el país.

Gestamp, Cie Automotive y Grupo Antolin cuentan con siete fábricas en Rusia en las que dan empleo a más de 700 personas. Gestamp tiene cuatro fábricas de estampación en Rusia en las que emplea a 459 personas. De los casi 6.000 millones de euros ingresados en 2021, 107 millones procedieron de estas plantas, ubicadas en Togliatti (suroeste), Kaluga (cerca de Moscú) y San Petersburgo. Una de ellas es herencia de la

Gestamp lidera la presencia industrial española, con cuatro fábricas y 459 trabajadores

Las empresas están empezando a detectar disrupciones del suministro en Rusia

alemana Edscha, comprada en 2009, y otras dos tienen como socio al grupo ruso del acero Severstal.

El año pasado, estas fábricas aportaron 4 millones de euros al beneficio de Gestamp. De los 4.324 millones en los que está valorado el inmovilizado del grupo español, apenas 54 millones corresponden a Rusia.

Cie Automotive tiene una planta de aluminio en Togliatti a través de la sociedad Cie Rus en la que da empleo a 65 personas. Factura 9 millones de euros y en 2021 declaró un beneficio de 3 millones, frente a 354 millones del conjunto del grupo. Los ingresos en Rusia apenas equivalen al 0,3% del total.

“Estamos monitorizando la situación y no hay ninguna decisión tomada por el momento”, indica Cie. La empre-



sa ha detectado “ciertas disrupciones en la cadena de suministro” y advierte de que “podrían venir más”. En todo caso, el cierre en Rusia dependerá de los proveedores. “Dependemos de lo que hagan los OEM (fabricantes). Si paran, pararemos”, señalan las fuentes.

En caso de suspender la actividad, Cie se fijará como prioridad la cobertura de sus trabajadores en Rusia, como ya hizo durante la pandemia.

Antolin hace en Rusia consolas de iluminación para Toyota y paneles de puertas para Nissan

Grupo Antolin tiene dos fábricas con 149 empleados. Una está en San Petersburgo y otra, en Nizhny Nóvgorod, al este de Moscú. En ellas produce componentes como las consolas de iluminación para

el Toyota RAV4 o los paneles de las puertas para el Nissan Qashqai.

En los nueve primeros meses de 2021, el grupo burgalés cifraba en más del 9% el crecimiento en la región. El mercado ruso representa menos del 1% de la facturación total del grupo.

“Estamos monitorizando la situación diariamente en permanente comunicación con nuestros clientes y proveedores para ver el impacto en la

DUODÉCIMO

Con casi dos millones de coches producidos al año, Rusia ocupa la decimosegunda posición en el ranking internacional de fabricación.

cadena de suministro y tomar las medidas adecuadas”, señalan desde Antolin.

Las empresas españolas no informan de cuáles son sus clientes en el país. Sin embargo, en la zona de San Petersburgo producen coches Hyundai, Man (VW), Nissan y Toyota. En Kaluga están Stellantis, Mitsubishi, Volvo y VW, mientras que en Togliatti fabrican Auto VAZ, Lada, PSA y Super Auto. Gestamp ha logrado sellar alianzas con grupos japoneses en todo el mundo.

1,9 millones

Rusia era antes de la pandemia el duodécimo fabricante de coches del mundo, con 1,9 millones de unidades. Esta cifra es superior al volumen del mercado doméstico, en el que las matriculaciones anuales rondan los 1,7 millones de euros, según la consultora LMC Automotive.

Pese a disponer de una industria de automoción consolidada, el país necesita importar componentes de automoción. Tanto en este ámbito como en la consolidación contable de la actividad en el país, las multinacionales de automoción tienen limitada su operación financiera en el país, que ha quedado parcialmente descolgado del sistema interbancario Swift.

La escasez de aceite de girasol golpea a las conserveras

Abeta Chas. Vigo

La escalada en los costes de producción de un 30%, los cuellos de botella en los tráficos internacionales y ahora la guerra de Ucrania que amenaza el suministro de aceite de girasol sitúan a la industria de la conserva de pescados y mariscos en “una tormenta perfecta”, tal y como ha descrito el secretario general de Anfaco (Asociación de Fabricantes de Conservas de Pescados), Juan Manuel Vieites, que avanzó que las empresas ya están trabajando en planes de contingencia.

El 70% del aceite de girasol que importa España lo hace

de Ucrania “y allí las plantas de refinado no funcionan; el tráfico de buques por el Bósforo está paralizado y ya no funcionan las coberturas de seguros”, ha recordado Vieites. Las empresas del sector, que utilizan el aceite de girasol para el 56% de su producción, cuentan con suministro para tres o cuatro semanas, “a partir de ahí empezarán a producirse desajustes”, dijo.

Las conserveras de pescado utilizan aceite de girasol para el 56% de su producción

Otros países cercanos productores de aceite de girasol como Bulgaria, Moldavia y Francia no tienen una capacidad de producción suficiente para cubrir la demanda de la industria alimentaria española. Es por ello que a través de la Federación de la Industria de Alimentación y Bebidas de España (Fiab) buscan alternativas, como solicitar tanto a la Administración española como a la europea que supriman las barreras técnicas y arancelarias para la importación de este aceite vegetal de países como Argentina.

Paralelamente, la industria de la conserva de pescado

—que está pagando el aceite de girasol ya al doble de precio que antes de la invasión de Ucrania— acelera los proyectos que conviertan el aceite de soja en un sustituto de características organolépticas similares a las del de girasol, ya que no todos los mercados aprecian el aceite de oliva.

La repercusión de la guerra es menor en lo que a exportaciones se refiere, ya que la in-

Las empresas han activado planes de contingencia y barajan la soja como sustitutivo

dustria vendió el año pasado unas 370 toneladas de conservas a ese país por valor de 2,5 millones de euros. “No es un mercado relevante, aunque prometía potencial”, ha señalado el secretario general de Anfaco, que ha subrayado la pérdida de competitividad de la industria ante el alza de los costes de producción como el energético o de fletes, que en algunos casos se ha disparado hasta el 200%.

El año pasado, la exportación de conservas de pescados cayó un 3% en volumen y mantuvo su valor en relación al año 2020. La reducción en la cantidad exportada se de-

bió sobre todo a los fallos en la cadena logística internacional y a que el año 2020 fue “atípico” por la pandemia, que disparó el consumo en los hogares y desencadenó un efecto “acopio” entre distribuidores. En comparación al año prepandemia, la exportación aumentó un 10% en volumen y un 14% en valor.

Deoleo, disparado

Sin embargo, el déficit de aceite de girasol ha disparado la cotización en Bolsa del fabricante de aceite de oliva Deoleo, que ayer subió el 23,68%, hasta los 0,33 euros por título (ver pág. 17).

LAS CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO BÉLICO

Inditex encara un impacto de unos 3.000 millones en ventas

SEGÚN LOS ANALISTAS/ JPMorgan y Credit Suisse calculan que el grupo logra entre el 5% y el 6% de sus ventas en Rusia, pero el conflicto puede reducir un 10% sus ingresos.

Víctor M. Osorio. Madrid

Los mercados reaccionaron ayer al anuncio del cierre temporal de la actividad de Inditex en Rusia, comunicado el sábado, con una caída del 2,36% en la cotización del grupo textil –llegó a bajar casi un 8% al inicio de la sesión–. Sus títulos acumulan ya un descenso del 19%, equivalentes a casi 15.000 millones de euros de capitalización, desde el inicio del conflicto el pasado 24 de febrero, debido a la notable exposición del grupo al mercado ruso, su segundo país por número de tiendas.

“En las actuales circunstancias no se puede garantizar la continuidad de las operaciones y de las condiciones comerciales en la Federación Rusa”, señaló Inditex el sábado para justificar la suspensión temporal de la actividad de sus 502 tiendas en el país y de su canal online.

El grupo señaló entonces que Rusia supone el 8,5% de su resultado operativo (ebit), una cifra que utilizaron ayer los analistas para evaluar el impacto que puede tener la invasión rusa para el grupo.

JPMorgan ha hecho hasta ahora el análisis más detallado. El banco considera que el grupo podría incurrir en pérdidas en Rusia en 2022 –ganó 229 millones en 2019 y 86 millones en 2020–, lo que unido al impacto en Ucrania –54 millones de beneficio en 2019– y la inestabilidad en toda Europa afectará significativamente a sus beneficios.

Un 10% menos en ingresos

“La rentabilidad en Rusia es relativamente alta, por lo que calculamos que el país pesa en torno a un dígito medio sobre el total de las ventas”, dice JPMorgan. No obstante, si se añade Ucrania y, sobre todo, el resto de Europa del Este (entre un 2% y un 3% de sus ventas totales), el banco calcula que “la previsión de ingresos para 2022 podría ser entre un 10% y un 11% infe-

Inditex, H&M, Puma o LVMH caen en Bolsa cerca de un 20% desde el inicio de la invasión



Una tienda de Zara en San Petersburg (Rusia).

Uniqlo, Coca-Cola y McDonald's se mantienen en Rusia

V.M.O. Madrid

La firma japonesa Fast Retailing se desmarcó ayer del grueso del sector textil y anunció que no tiene previsto “por el momento” detener sus operaciones en Rusia, donde suma 49 tiendas de Uniqlo. “Vestirse es una necesidad. Los rusos tienen el mismo derecho a vivir que nosotros”, explicó el presidente y fundador de Fast Retailing, Tadashi Yanai, en una entrevista con el diario *Nikkei*.

Uniqlo se suma así a la lista de empresas que han manifestado su intención de seguir operando en el país, entre las que se encuentran McDonald's o Coca-Cola, entre otras. La empresa de bebidas ha alegado su “responsabilidad” con sus socios y empleados en el país para tomar esta decisión. En el caso de McDonald's, los dueños de los restaurantes son franquiciados rusos, lo que explica que se mantengan abiertos.

rior” a la que tenía hasta ahora. El consenso del mercado de *Bloomberg* considera que Inditex cerró el ejercicio 2021, finalizado en enero, con unos ingresos de 27.888 millones –presentará las cifras definitivas el 16 de marzo–, ligeramente por debajo de sus cifras pre-Covid, y prevé que sume unas ventas de 29.598 millones para 2022. Un bocado del 10% equivaldría por tanto a cerca de 3.000 millones de euros.

Bankinter explicó ayer que

“en un escenario prolongado de cese de operaciones” las ventas de Inditex caerán un 10% frente a sus estimaciones previas y señaló que el crecimiento del beneficio neto de la compañía será prácticamente nulo este ejercicio (+0,3%). “El valor ya recoge un entorno de menor crecimiento y márgenes, pero no vemos ningún catalizador mientras la incertidumbre y la prima de riesgo se mantengan en niveles elevados”, señala.

“El año se presenta para In-

Credit Suisse prevé una caída de ventas del 15% en Europa del Este y evolución plana en el Oeste

ditex como un gran reto dada su exposición a Rusia y Europa del Este, a lo que se suma una perspectiva desafiante en China, el aumento de los costes y unas perspectivas de consumo poco halagüeñas en Europa debido al aumento de los precios del petróleo, el gas y los alimentos”, señaló ayer Credit Suisse.

El banco suizo, que ha recortado el precio objetivo de las acciones de Inditex de 26 a 21 euros, estima que sólo Rusia representa en torno al 6% de sus ventas totales, mientras que Ucrania supone un 1% y Bielorrusia un 0,2%. Su escenario es que las ventas del grupo caigan un 15% este año en el resto de Europa del Este y se mantengan planas en Europa Occidental. El grupo hace en torno al 60% de sus ingresos en Europa (el 46% sin contar España).

“Estimamos que el impacto total conjunto de Rusia y Ucrania podría ser del 10% del ebit”, señaló por su parte Sabadell.

No es un caso aislado

El impacto de la invasión rusa de Ucrania no afecta sólo a Inditex, sino al conjunto del sector textil. H&M, Mango, Tendam, Bestseller, Nike, Puma, Asos, Boohoo, LVMH, Kering, Burberry o Chanel son algunos de los grupos que han anunciado en los últimos días el cese de sus operaciones en ambos países. H&M ha caído un 19% en Bolsa desde el inicio del conflicto; Puma se deja un 25%; LVMH ha bajado un 15% y Nike casi un 10%.

Pronovias, Levi's y PVH se unieron ayer a estas firmas y anunciaron la suspensión de sus operaciones en Rusia de forma temporal. La compañía norteamericana, dueña de Calvin Klein y Tommy Hilfiger, caía cerca de un 14% en Bolsa a media sesión en Wall Street y Levi's lo hacía un 8%.

Página 15 / Sesión bursátil



Samsung Electronics es el líder en móviles del mercado ruso.

Netflix, Boeing, Lego y Samsung se unen al boicot internacional

A.F. Madrid

Prosigue el goteo de grandes multinacionales que se suman a las sanciones internacionales decretadas contra Rusia por la invasión de Ucrania. En las últimas horas, compañías del sector del ocio y el entretenimiento como la estadounidense Netflix, la danesa Lego o la sueca Spotify; el fabricante aeronáutico norteamericano Boeing; y la tecnológica Samsung Electronics han anunciado el cese de actividad o los nuevos envíos de productos y contratos en el mercado ruso.

Aunque tiene un valor más bien simbólico, la plataforma de pago de contenidos en streaming Netflix afirmó: “Dadas las circunstancias sobre el terreno, hemos decidido suspender nuestro servicio en Rusia”. La compañía tiene menos de un millón de abonados en este país, sobre un total de más de 222 millones en todo el mundo al cierre de 2021.

Lego, uno de los mayores fabricantes mundiales de juguetes por ingresos, señaló ayer que ha detenido el envío de productos a Rusia por la invasión de Ucrania. La compañía danesa tiene 81 establecimientos bajo su enseña o

Netflix suspende el servicio, Samsung y Lego no envían sus productos, y Boeing no comprará titanio

que venden sus artículos en este mercado.

De igual modo, Samsung Electronics, el mayor fabricante del mundo de móviles y chips, se ha sumado a otras tecnológicas como Apple y Microsoft y no enviará más dispositivos a Rusia como protesta por la invasión de Ucrania.

Samsung, líder del mercado de smartphones en Rusia con una cuota superior al 30%, donará 6 millones de dólares para tareas humanitarias.

Titanio

Por su parte, el grupo estadounidense Boeing, que destinará 2 millones de dólares a ayuda humanitaria a Ucrania, ha detenido la compra de titanio en Rusia, donde obtiene un tercio de esta materia prima para fabricar sus aviones. Asimismo, Boeing no enviará repuestos y otros componentes a las aerolíneas rusas para sumarse a las sanciones internacionales contra los actos bélicos de Vladimir Putin.

Presión para frenar a Putin

● Las petroleras BP y Shell fueron las primeras en anunciar planes para desinvertir en Rusia tras la invasión de Ucrania.

● En la última semana, multinacionales de todos los sectores se han ido sumando a las sanciones para intentar frenar a Putin.

IBEX 35 ▲ 3,14% / EUROSTOXX 50 ▲ 1,58% / S&P 500 ▼ -2,95% / EUR X USD ▲ 0,323% / PETROLEO

EL PAÍS ECONOMÍA

= CincoDías

Compañías

'DELIVERY'

Uber exige al Gobierno que Glovo cumpla la 'Ley Rider' para competir en igualdad de condiciones



MARIMAR JIMÉNEZ



Repartidores de Glovo, Deliveroo y Uber Eats esperando algún servicio en Barcelona, en una foto de archivo. REUTERS

[Ir a comentarios](#)

Madrid | 8 MAR 2022 - 09:10 CET

Uber Eats estalla contra Glovo en España. La plataforma estadounidense de reparto de comida a domicilio ha enviado una carta a la vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, en relación a la aplicación de la Ley Rider, en la que acusa a Glovo de seguir operando con autónomos y al gobierno de consentírselo, **pese a que la ley establece la obligación para estas compañías de hacer un contrato laboral a sus repartidores.**

En la misiva, la directora general de Uber Eats, Courtney Tims, señala que su compañía ha mantenido múltiples reuniones con el equipo de Díaz, en las que le han trasladado el "gran esfuerzo" que hicieron para adaptarse a la citada ley en un tiempo récord. "Gracias a este esfuerzo, desde el pasado 12 de agosto, todos los repartidores que trabajan con Uber Eats cuentan con un contrato de trabajo. Para cumplir con la ley, optamos por la misma alternativa que la mayoría del sector del **delivery** español: trabajar con flotas de mensajería y logística, que han contratado a miles de repartidores en toda España".

Pero Tims, que urge a la ministra una reunión para discutir la situación, critica que todas cumplen la ley, menos Glovo, la mayor empresa de **delivery** en España, que sigue operando mayoritariamente con trabajadores autónomos, lo que les impide, dice, competir en igualdad de condiciones.

"Hoy, más de seis meses después de su entrada en vigor, las empresas que cumplimos la ley nos encontramos con una situación paradójica. Nuestras flotas colaboradoras no encuentran repartidores porque éstos prefieren ser autónomos, de manera que trabajan con Glovo, la única empresa que se lo permite, el mayor **unicornio** español, en contra de la Ley Rider. Mientras, vemos con impotencia cómo el Gobierno no ha conseguido hacer cumplir la Ley Rider", critica la directiva de Uber Eats.

La ejecutiva resalta en la carta que esta situación "de desventaja" de su compañía y del resto de empresas que sí cumplen la ley está empeorando y pregunta a la ministra si la solución es que Uber Eats siga el ejemplo de Glovo y vuelva a trabajar con autónomos para poder competir en igualdad de condiciones.

La inspección de Trabajo multó el pasado noviembre a Glovo con más de 8,5 millones por no regularizar los contratos de sus repartidores en Sevilla. El organismo determinó entonces la relación laboral de 1.316 empleados que seguían trabajando como autónomos en contra de lo que establece la citada ley.

Antes, en agosto de 2021, [CC OO denunció a Glovo ante la Inspección de Trabajo por desafiar la Ley Rider](#) y por mantener en régimen de autónomos a trabajadores que deberían estar contratados por la compañía y por subcontratar plantilla para sus supermercados sin presencia física que debería asumir la plataforma, según el sindicato. Glovo, [ahora propiedad de Delivery Hero](#), ha defendido siempre la legalidad de su modelo, [que combina la contratación directa de repartidores con repartidores autónomos "que cumple la ley y sigue el criterio establecido por el Tribunal Supremo y el Tribunal de Justicia de la UE"](#).

Pero Tims advierte a la ministra de otro problema al que se enfrentan las flotas que colaboran con Uber Eats y que ha surgido tras la aprobación de la Ley Rider: la imposibilidad de encontrar repartidores para atender la creciente demanda de comida a domicilio. "Un problema que, además de las flotas, sufren clientes y restaurantes por igual. Unos ven cómo su pedido tarda mucho más en llegar, y los otros acumulan pedidos que nadie recoge", continúa.

La directiva culpa de esta situación al Gobierno, que no escuchó hace un año, cuando se estaba negociando la Ley Rider, **a las principales asociaciones de repartidores españolas que se manifestaron para seguir siendo autónomos.**

"Durante esos días, mucha gente se preguntaba por qué se manifestaban los repartidores. ¿Acaso no querían tener un contrato de trabajo? Ellos mismos se ocuparon de responder a esa pregunta en una carta que le dirigieron poco antes de la aprobación de la Ley".

Según continúa Tims en su carta, los repartidores no se manifestaban porque quisieran renunciar a mayores derechos o protecciones; simplemente "querían mantener la flexibilidad del modelo autónomo que les permitía escoger cuándo trabajar, priorizando los momentos de alta demanda, y así obtener mayores ingresos. Y todo ello mientras negociaban importantes mejoras en sus condiciones de trabajo, que incluían desde el ingreso mínimo por hora, a los seguros médicos, pasando por la representación colectiva".

Lo que parece una realidad, según critican múltiples clientes de las plataformas de comida a domicilio, es que la calidad del servicio ha empeorado desde la entrada en vigor de la **Ley Rider**, disparándose los tiempos de espera y los precios con la mayoría de plataformas. La situación de Uber Eats es más delicada que la de otros rivales, como Just Eat, porque en su caso su negocio depende totalmente de las entregas de **riders**. Mientras, Glovo puede operar con costes más bajos que sus rivales, al seguir trabajando con autónomos.

Archivado en



UBER

GLOVO

APPS

APLICACIONES INFORMÁTICAS

HÁBITOS CONSUMO

Contenido patrocinado

Recomendado por Outbrain

Y además...